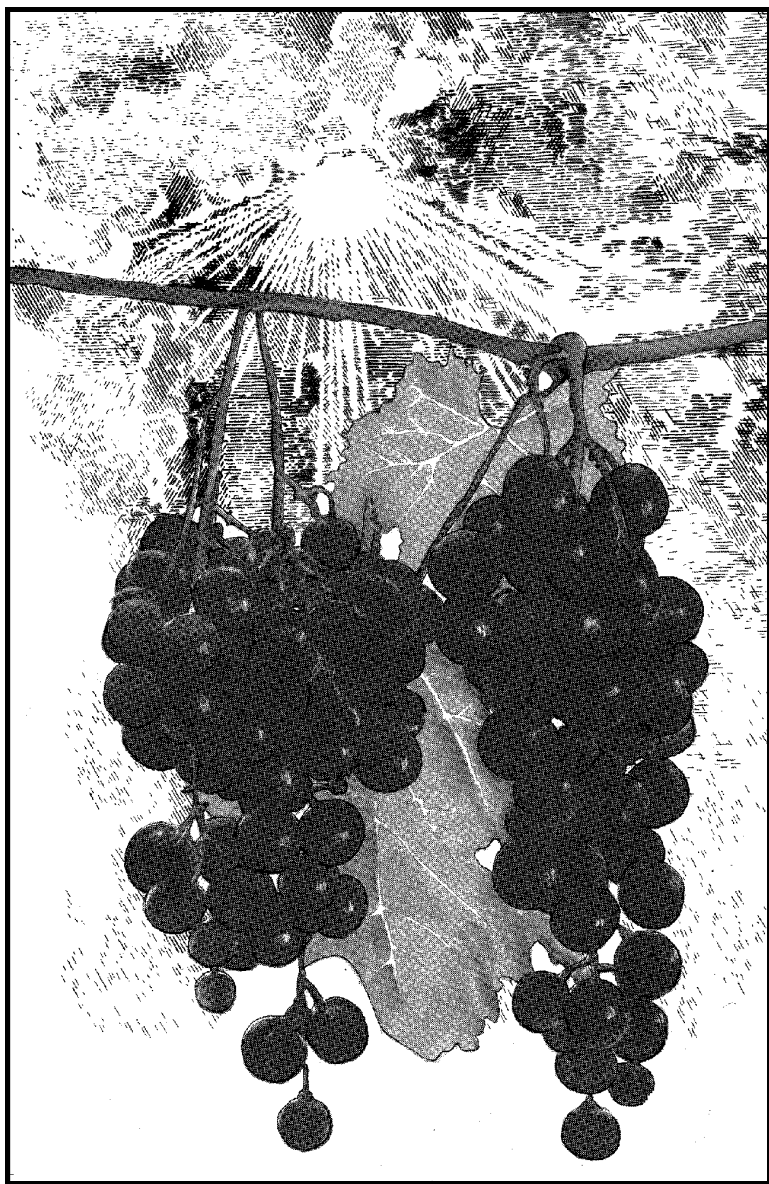


Unidad 1

El Fruto del Espíritu en Relación Con Dios



Lección 1

Carácter Cristiano: El Fruto del Espíritu

En una de sus conversaciones finales con sus discípulos, Jesús les habló acerca de la importancia de la producción de fruto. Les dijo:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador . . . Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto” (Juan 15:1, 5).

Jesús usó la analogía de la vid para enseñar acerca de la relación necesaria que debe existir entre el Espíritu Santo y el creyente para que se pueda producir en él la semejanza a Cristo. El Espíritu Santo produce fruto espiritual en nosotros al rendirnos a El. El fruto del Espíritu es el carácter de Cristo producido en nosotros, para que podamos demostrarle al mundo cómo es El.

En una vid, las ramas o los pámpanos dependen del tronco para vivir y la vid necesita los pámpanos para producir fruto. Jesús les dijo a sus discípulos que había venido al mundo para demostrar cómo es el Padre. Dijo que cuando se fuera enviaría al Espíritu Santo para que estuviera con ellos y les ayudara. El Espíritu les revelaría a Jesús. Así como Jesús tomó un cuerpo humano para revelar el Padre al mundo, de la misma manera el Espíritu eterno habita en el creyente para revelar a Cristo al mundo. El apóstol San Pablo les escribió a los corintios: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19-20).

En esta lección estudiará lo que dice la Biblia acerca del fruto del Espíritu, el cual es el carácter cristiano, y cómo es producido en su vida por el poder del Espíritu Santo, para que pueda usted honrar a Dios.



bosquejo de la lección

Fruto identificado
Fruto ilustrado
Fruto requerido
Fruto producido

objetivos de la lección

Al terminar de estudiar esta lección usted debería tener la capacidad de:

- Dar un ejemplo práctico y espiritual del principio de la producción de fruto.
- Hacer una lista del fruto del Espíritu y explicar su relación con el carácter de Cristo.
- Describir las condiciones para la producción de fruto y los resultados de no producirlo.
- Reconocer la importancia de la producción de fruto espiritual y desear el fruto del Espíritu en su vida.

actividades para el aprendizaje

1. Lea la introducción del curso con cuidado antes de comenzar esta lección y estudie los objetivos del curso.
2. Lea con cuidado las primeras dos páginas de esta lección, incluyendo los párrafos introductorios, el bosquejo y los objetivos de la lección. Lea también los objetivos secundarios a través de toda la lección. Estos objetivos le dicen lo que podrá hacer después de haber estudiado la lección. Las preguntas de estudio y los autoexámenes están basados en ellos.
3. Es importante que conozca el significado de las palabras claves incluidas al principio de cada lección. Antes de comenzar la lección, busque cada palabra clave que desconozca en el glosario que se encuentra al final de esta guía de estudio y aprenda su significado. Consulte el glosario cuantas veces le sea necesario mientras estudia la lección.
4. Como preparación para esta lección, lea Juan 15 y Gálatas 5. Estudie el desarrollo de la lección. Busque y lea todos los versículos bíblicos mencionados. Conteste las preguntas de estudio y compruebe sus respuestas con las que se le dan al final de la lección. Use un cuaderno para las respuestas largas.
5. Después de completar la lección, conteste las preguntas del autoexamen. Compruebe sus respuestas con las que se le dan al final de esta guía de estudio.

palabras claves

abundante
 capacitador
 características
 conflicto
 cultivar
 dimensiones

discipulado
 estabilidad
 interdependiente
 manifestar
 paciencia
 poder

principio
 progresivamente
 santificación
 santificar
 viña

desarrollo de la lección

FRUTO IDENTIFICADO

Un carácter semejante a Cristo

Objetivo 1. *Seleccionar un ejemplo del principio de la producción de fruto.*

El principio de la producción de fruto es revelado en el primer capítulo de Génesis: ‘Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra’ (Génesis 1:11). Observe que toda hierba y árbol debía producir fruto *según su género*.

La producción de fruto espiritual sigue el mismo principio. Juan el Bautista, el heraldo del Mesías, demandó de sus convertidos: “Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8). En Juan 15:1-16, Jesús subrayó este principio al declarar con claridad que sus seguidores, para desarrollar y mantener vida espiritual, deben producir fruto abundante para Dios.

¿A qué clase de fruto se estaba refiriendo Jesús? La respuesta se da en Gálatas 5:22-23:

Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

En otras palabras, el fruto del Espíritu es el carácter semejante a Cristo; un carácter que revela cómo es Jesús. Es la expresión de la santa naturaleza de Dios en el creyente. Es el desarrollo de la vida de Cristo en el creyente.

1 ¿Cuál de las siguientes frases contiene un ejemplo del principio de la producción de fruto?

- a) Una higuera produce hojas.
- b) Una persona llena del Espíritu produce ira.
- c) Un naranjo produce naranjas.

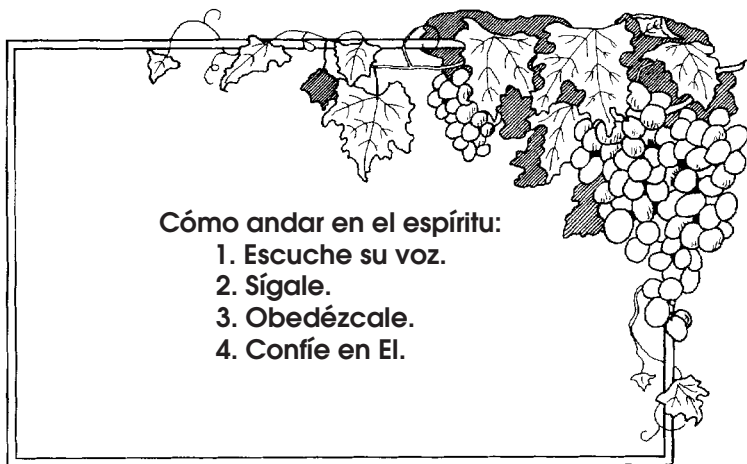
Una nueva naturaleza

Objetivo 2. *Hacer una lista de comparación de las obras de la carne con el fruto del Espíritu.*

Gálatas 5:16-26 describe un conflicto espiritual entre la naturaleza pecaminosa y la divina. Este es el conflicto: “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es

contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis” (v. 17). La palabra *contra* significa “opuesto en carácter.”

Cuando el creyente no se rinde al control del Espíritu, es incapaz de resistir los deseos de la naturaleza pecaminosa. Pero cuando el Espíritu toma el control, es como tierra fértil en la que el Espíritu puede producir su fruto. Por el poder del Espíritu puede sobreponerse a los deseos de la carne y experimentar una vida abundante y fructífera.



Para ganar en este conflicto espiritual, el secreto reside en *andar en el Espíritu*. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu” (Gálatas 5:24-25). ¿Cómo lo hacemos? Escuchando su voz, siguiendo su dirección, obedeciendo sus órdenes y confiando y dependiendo de El.

Para demostrar el agudo contraste entre los hechos de la naturaleza pecaminosa y el fruto del Espíritu, el escritor a los Gálatas hizo una lista de ellos en el mismo capítulo (Gálatas 5). Mientras que el Espíritu tenga el control, habite en el creyente y le capacite, naturalmente manifiesta su fruto en él (Romanos 8:5-10). De la misma manera, la naturaleza pecaminosa del incrédulo produce su obra en él. ¿Observa usted aquí el principio de la producción de fruto? Cada uno produce fruto *según su género*. En Juan 14:16-17 leemos las palabras que dirigió Jesús a sus discípulos: “Y yo rogaré al

Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad.” La palabra *otro* en este contexto se ha tomado de una palabra griega que sugiere “otro de la misma clase.” El Espíritu Santo es *de la misma clase* de Jesús. Es la *naturaleza* del Espíritu Santo para producir un carácter semejante a Cristo en el creyente. La *naturaleza* de la carne pecaminosa produce impiedad.

2 En su cuaderno escriba dos encabezados como se ilustra a continuación y haga una lista de las obras de la carne y otra del fruto del Espíritu, basado en Gálatas 5:19-23.

La antigua naturaleza (obras de la carne)	La nueva naturaleza (fruto del Espíritu)

3 En Gálatas 5 se mencionan 17 obras de la carne. Otras listas parecidas se encuentran en Romanos 1:29-31; 3:12-18; Marcos 7: 22-23 y Efesios 4:17-32. Agréguele a su lista las otras obras de la carne mencionadas en estos textos.

La Palabra de Dios es absoluta cuando declara que “los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5:21). Estas obras de la carne son características de pecado. “Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí” (Romanos 7:20).

4 Lea 1 Corintios 13:4-7 y 2 Pedro 1:5-7. Estos pasajes contienen más cualidades de la nueva naturaleza que son producidas en el creyente por el Espíritu Santo. Agréguele a su lista del fruto del Espíritu las cualidades que no se incluyeron anteriormente y que se mencionan en estos pasajes.

La Palabra de Dios declara con claridad la recompensa de permitir que el Espíritu Santo produzca las características de Cristo en usted. En 2 Pedro 1, San Pedro se refiere a la necesidad de desarrollar las dimensiones espirituales de nuestra vida. Con este desarrollo viene la madurez y la estabilidad, las cuales nos capacitan para vivir por encima de la naturaleza antigua, pecaminosa. Entonces dice él: “Porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 1:10-11).

5 Llene los espacios en blanco basándose en el principio de la producción de fruto.

- a** Una persona dirigida por los deseos de su antigua naturaleza producirá características que son las de la
- b** La persona controlada por el Espíritu tendrá las características que son el del porque está por el Espíritu.
- c** El fruto del Espíritu es el desarrollo de un semejante a Cristo.

Un fruto es una cosa viviente. Si usted ha cedido el control de su vida al Espíritu Santo, El producirá indiscutiblemente en usted el fruto del Espíritu en una cosecha continua y abundante. Como creyente toda la belleza de carácter, genuina y duradera, que adorna su vida, la semejanza a Cristo, interior y exterior, es la obra del Espíritu Santo — “hasta que Cristo sea formado en vosotros” (Gálatas 4:19).

FRUTO ILUSTRADO

La vid y sus pámpanos

Objetivo 3. *Identificar declaraciones verdaderas respecto a lo que Cristo enseñó acerca de la vid y sus pámpanos.*

En Juan 15:1-17 Jesús usó la planta de la vid y sus pámpanos para ilustrar el tipo de relación que debe existir entre El y el creyente para que éste pueda producir fruto. No se necesita ser experto en jardinería para comprender que lo de mayor importancia en una planta de uvas, o vid, es la calidad del fruto que produce. Esta importancia resalta en la forma en que Jesús se refirió a los pámpanos, o ramas, de la vid:

1. Algunos pámpanos no producen fruto — ¡éstos deben cortarse! (Juan 15:2). El propósito de un pámpano consiste en producir fruto. Si no lo produce, no tiene ningún valor para el viñador, por lo cual lo corta y lo tira. La nación de Israel ofrece un triste ejemplo de este tipo de juicio. Israel fue diseñado para que fuera la viña de Dios, para que reflejara el amor, la misericordia, la bondad y la gloria de Dios entre las naciones. Pero Israel fracasó y sufrió el juicio. He aquí lo que Dios dijo acerca del fracaso de Israel como su viña:

¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aporbillaré su cerca, y será hollada (Isaías 5:4-5; Romanos 11:21).

6 Este pasaje significa que en lugar de producir el fruto esperado, de acuerdo con el principio de la producción de fruto, la nación de Israel producía

- a) fruto de carácter opuesto al que se esperaba de ella.
- b) ningún tipo de fruto.
- c) principalmente buen fruto.

7 Como resultado, la nación de Israel fue

- a) protegida por Dios.
- b) abandonada por Dios; ya no la protegió.
- c) capaz de dirigir a otras naciones hacia Dios.

2. Algunos pámpanos no permanecen unidos a la vid — deben ser echados al fuego y quemados. “El pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid” (Juan 15:4). Es imposible que estos pámpanos produzcan fruto, porque no forman parte de la vid.

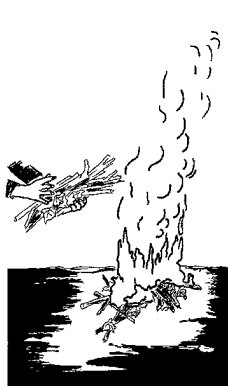
¿Ha observado que una rama o pámpano quebrado pronto comienza a secarse y a morir? Debido a que está quebrado, es interrumpida la conexión vital a la vida de la vid. Ya no pueden fluir al pámpano los recursos vitales de la vid, sin los cuales la rama o pámpano se seca rápidamente. Entonces las ramas secas son amontonadas y quemadas.

La salvación es una experiencia real de rendimiento en fe al Salvador para convertirse en nueva creación. Es nuestro vínculo con los recursos vitales de Jesucristo. Es una entrega personal a Jesucristo y una relación continua con El. El es la vid, nosotros los pámpanos (Juan 15:5). Estar en Cristo no consiste simplemente en afiliarse a una religión o llevar a cabo ceremonias religiosas o aprender credos religiosos. Es una entrega de su vida a El y un deseo de ser transformado a su imagen por el poder del Espíritu Santo.

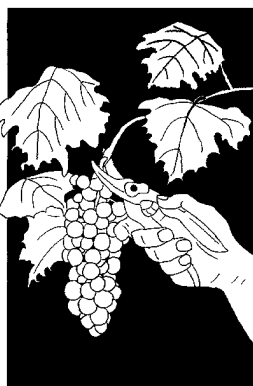
3. Algunos pámpanos producen fruto — deben ser limpiados. “Y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto” (Juan 15:2). El viñador quiere que los recursos vitales de la vid fluyan hacia el fruto y no a las hojas y ramas muertas. Por tanto, para producir más y mejor fruto es necesario el proceso de la poda del pámpano o la rama.



Sin fruto
--- ¡Córtese!



Desunido
---¡Quémesese!



Mucho fruto
---¡Límpiese!

El plan de Dios para nosotros consiste en que produzcamos mucho fruto. El envía su Santo Espíritu para justificarnos, para vivir en nosotros y santificarnos en el nombre del Señor Jesucristo (1 Corintios 6:11). Ser santificado significa estar separado del pecado y *ser apartado para Dios*, conformado a la imagen de Cristo (Romanos 8:29). “Todo aquel que lleva fruto, lo limpiará” se refiere a la santificación como se declara en 2 Tesalonicenses 2:13: “Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.”

¿Por qué es necesario el proceso de la poda, o de podar? Cuando una persona expresa verdadera fe en Jesucristo como su Salvador y nace otra vez del Espíritu, no significa que es hecha perfecta instantáneamente. El creyente comienza así el proceso de ser transformado a una naturaleza semejante a Cristo. Este cambio ocurre cuando el Espíritu Santo, a través de la Palabra de Dios, comienza a limpiar aquellas actitudes y comportamientos que no son como los de Cristo. El creyente demuestra progresivamente señales crecientes de producción de fruto en su vida espiritual, así como el pámpano progresivamente da señales de producción de fruto mucho antes de que el fruto madure. La poda espiritual desarrolla mayor evidencia de la naturaleza de Cristo, con la cual llega uno a la madurez espiritual.

8 Algunas de las siguientes declaraciones hacen una aplicación personal de los principios enseñados por Jesús en la ilustración de la vid y los pámpanos. Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada declaración CORRECTA.

- a** Si permito que el Espíritu Santo produzca fruto espiritual en mí, significa que mis actitudes serán como las de Jesús.
- b** Jesús enseñó que es normal para la vid producir tanto fruto bueno como malo; en otras palabras, algunas actitudes mías serán como las de Jesús, mientras que otras serán las obras de la carne.
- c** Si deseo ser un pámpano que produzca mucho fruto bueno, debo estar dispuesto a ser podado, o santificado, por el Espíritu Santo.
- d** Por mis esfuerzos propios puedo producir el tipo de fruto el cual Jesús desea que yo produzca.
- e** Si fracaso en la producción del fruto espiritual, con ello puedo indicar que no estoy unido a la vid.
- f** La calidad y la cantidad del fruto espiritual que produzco depende del grado en que le permito al Espíritu Santo que tome control de mi vida.
- g** Ser santo significa que el carácter de Cristo se deja ver en mí.

Condiciones para la producción de fruto

Objetivo 4. *Emparejar condiciones para la producción de fruto con ejemplos de cada condición.*

Al observar la enseñanza dada en Juan 15 notamos que contiene por lo menos tres condiciones para una abundante cosecha de fruto espiritual: 1) ser podado por el Padre; 2) permanecer en Cristo; y 3) que Cristo permanezca en nosotros.

1. *Ser podado por el Padre.* Como ya hemos visto, el podar, el cortar o limpiar, es necesario para que produzcamos el fruto del Espíritu. El Espíritu Santo en realidad trata con nosotros respecto a nuestro pecado incluso antes de que seamos salvos. Nos convence del mismo, crea en nosotros el deseo de apartarnos de él y produce en nosotros tristeza piadosa y arrepentimiento que conduce a la salvación. (Véase Hechos 2:37, el cual contiene un ejemplo de ello.)

Después de ser salvos, el Espíritu continúa convenciéndonos de aquellas partes de nuestra vida que no son semejantes a Cristo, purificándonos y haciéndonos santos (1 Tesalonicenses 5:23; Hebreos 12:10-14). En la vida

del creyente, la disciplina de la poda es realizada por el Padre a través de circunstancias e influencias que producen una creciente madurez y dependencia del Señor. Hebreos 12:5-6 revela que la disciplina o corrección del Señor demuestra que pertenecemos a El:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él; porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

9 Lea Romanos 5:3-4. ¿Cuáles son los tres resultados positivos de la disciplina del sufrimiento?

.....

La necesidad de la *poda* o la *limpieza* es declarada en Santiago 1:2:

Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

10 Lea 1 Pedro 1:6-8. ¿Cuál propósito se declara aquí para la pena que sufrimos en todos los tipos de pruebas?

.....

2. *Permanecer en Cristo.* Jesús usó la frase *permaneced en mí* cuando describió la relación entre El y sus seguidores. El dijo: “Permaneced en mí, y yo en vosotros” (Juan 15:4).

La primera frase: “Permaneced en mí,” se refiere a *nuestra posición* en Cristo. En una paráfrasis bíblica se traduce 2 Corintios 5:17 así: “Si alguno está (injertado) en Cristo, es una nueva creación.” La palabra *injertar* quiere decir *llegar a formar parte de algo*. Por tanto, permanecer en Cristo se refiere a nuestra unidad y compañerismo con El como se describe en Efesios 2:6: “Y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentaren los lugares celestiales con Cristo Jesús.” Este versículo significa que Cristo está ahora en el cielo y quienes son salvos están en El en *posición*. Al meditar en esta importante palabra, “*en*,” llegamos a la conclusión de que es muy importante *dónde* estamos. Debemos estar en Cristo así como el pámpano debe estar en la vid. Este injerto o unión de la vida del creyente con Cristo constituye la base por la cual la vida del creyente se hace fructífera.

San Pablo, el gran apóstol, maestro y predicador, el hombre que tenía dos ciudadanía y estaba altamente educado, consideraba *su posición en Cristo* como lo de mayor importancia en su vida. Por sobre todo, deseaba “ser hallado en él” (Filipenses 3:8-9). San Pablo constituye un ejemplo excelente de la vida transformada que produce el fruto de la naturaleza semejante a Cristo. La evidencia de esta unión fructífera con Cristo se ve en los efectos de su ministerio y escritos. La vida de San Pablo, incluso hasta hoy, continúa ejerciendo influencia sobre la vida y las creencias de los creyentes en todo el mundo.

3. *Que Cristo permanezca en nosotros.* La segunda frase: “y yo en vosotros,” se relaciona con mi capacidad de producir fruto o semejanza a Cristo aquí en la tierra. Tiene que ver con mi vida diaria, en la cual manifiesto la perfección moral del carácter de Cristo por el poder del Espíritu. Es la santidad de Cristo que brilla ante el mundo a través de mi vida.

Los jardineros u hortelanos conocen la importancia de que un abundante suministro de la vida de la vid fluya hacia el fruto. Cuando el fruto recibe y retiene los suministros de vida de la vid produce uvas más grandes y mejores. La vida de Cristo que mora en el creyente cambia la naturaleza de éste al permanecer en él ese suministro de vida.

Observe en 1 Corintios 1:2 y Filipenses 1:1 que los santos están *en Cristo*, pero también *en Corinto* y *en Filipos*. La vida cristiana siempre ha sido de esa manera — el creyente está *en Cristo*, pero también vive en *el mundo*. Revela a Cristo ante el mundo a través de su vida diaria. Esto significa que Cristo debe vivir *en el creyente*. Leemos en 1 Juan 2:6 que “El que dice que permanece en él [Cristo], debe andar como él anduvo.” El andar como Jesús es posible sólo a través del poder del Espíritu Santo.

La savia vivificadora de la vid mantiene vivos a los pámpanos y los hace fructíferos. De la misma manera, nuestro Salvador resucitado nos sustenta con su presencia interna en nosotros y a través del Espíritu Santo nos hace experimentar una vida cristiana consistente y fructífera.

¿Recuerda la última petición que Jesús le hizo al Padre en su oración registrada en Juan 17? Consistió en que El estuviera *en nosotros* (Juan 17:26). Cualquier intento de nuestra parte de imitar la vida de Cristo por nuestros propios esfuerzos resultará en fracaso rotundo. Una vida fructífera es posible sólo a través de esta relación interdependiente: el creyente EN Cristo; Cristo EN el creyente.

11 Empareje la condición mencionada para la producción de fruto (derecha) con cada ejemplo o descripción del mismo (izquierda).

- | | | | |
|--------|---|----|-----------------------------------|
| a | Tenemos una posición de unión con Cristo en el Cielo. | 1) | Ser podado por el Padre |
| b | El Espíritu limpia de actitudes o comportamientos erróneos a través de la disciplina. | 2) | Permanecer en Cristo |
| c | Manifestamos o demostramos la vida de Cristo en la tierra. | 3) | Que Cristo permanezca en nosotros |
| d | Experimentamos la corrección del Señor a través de pruebas. | | |
| e | Recibimos recursos vitales que hacen posible el crecimiento y la madurez. | | |

FRUTO REQUERIDO

Objetivo 5. *Identificar razones de por qué la producción de fruto se demanda del creyente.*

La necesidad de producir fruto espiritual

En Mateo 7:15-23 se registran algunos dichos sorprendentes de los labios de nuestro Salvador acerca de la gran necesidad de producir el carácter cristiano. Los falsos profetas, dijo El, serían reconocidos por el tipo de frutos que producirían: “¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego” (vv. 16-19).

Jesús dijo que habría algunos que echarían fuera demonios en su nombre a quienes nunca había conocido (vv. 22-23). ¿Cómo sería posible? La respuesta es dada en 2 Tesalonicenses 2:9: “Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos.” Este pasaje declara que es posible que los milagros y los dones del Espíritu sean imitados por Satanás. Pero la verdadera relación de un hombre con Cristo puede ser conocida observando si el fruto del Espíritu o las obras de la carne son producidas en su carácter (Mateo 7:17-18; 1 Juan 4:8). El carácter cristiano no puede ser imitado. Es el resultado natural de que Cristo revele su carácter santo en y a través de nosotros.

12 Es posible que algunos echen fuera demonios en el nombre de Jesús aun cuando no están en El ni El está en ellos porque

.....
13 ¿De qué manera se puede saber si una persona está en Cristo?
.....
.....
.....

El propósito de la producción de fruto espiritual

En la consideración del propósito de la producción de fruto espiritual, tocaremos tres aspectos, los cuales tienen que ver con *expresión, discipulado, y gloria.*

1. *La producción de fruto espiritual es una expresión de la vida de Cristo.* Cada fruto es una expresión de la vida de la planta de la cual procede. De la misma manera, como miembros del cuerpo de Cristo, naturalmente deberíamos expresar toda la belleza del carácter de Cristo en nosotros.

¿Con qué propósito existe usted? ¿Acaso Dios le ha salvado sólo para que se siente dentro de un templo por unas cuantas horas cada semana? ¡No! Usted existe para poner en práctica la enseñanza que ha recibido, para revelar a Cristo ante este mundo pecaminoso y perdido. Las personas necesitan verlo a El en las vidas de los creyentes. Cuando observen la profesión de nuestra fe como creyentes, quizá nos convirtamos en la única Biblia que muchos podrán “leer” jamás.

Una vida entregada a Cristo expresa a otros el tipo de amor que El tiene por ellos. Cuando soy una expresión de Cristo, mis oídos oyen sus clamores, mis ojos ven sus necesidades, mis pies me conducen a ayudarles y mis manos se ocupan de lo necesario para cuidarlos. De esta manera me convierto en canal de la vida de Cristo. El les ministra a ellos a través de mi persona. ¿Es usted un canal de la vida de Cristo? ¿Ministra El a otros a través de usted?

2. *La producción de fruto es una evidencia de discipulado.* Jesús dijo que deberíamos llevar “mucho fruto,” para demostrar así que somos sus discípulos (Juan 15:8). El dijo que cada alumno bien enseñado es como su maestro (Lucas 6:40). Esto significa que no basta simplemente con aceptarle de manera que pueda uno decir: “¡Vean todos, soy creyente!” El desea que usted produzca *mucho* fruto. Al hacerlo, prueba que verdaderamente ha aprendido de El,

que es su discípulo. Muestra que ha dado los pasos subsiguientes al primero de nacer otra vez y recibir a Cristo. Demuestra que Cristo verdaderamente es el Señor de su vida.

3. *La producción de fruto bendice a otras personas.* Primero bendice a quienes reciben el beneficio de la manifestación del carácter de Cristo en su vida, así como también a los creyentes que observan el fruto espiritual en usted.

4. *La producción de fruto glorifica a Dios.* Jesús dijo: “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto” (Juan 15:8). La producción del fruto espiritual es el resultado de la vida abundante. Cuando permite que la vida en Cristo se manifieste a través de usted, las personas ven los efectos que produce y le dan gloria a Dios (Mateo 5:16).

14 La producción de fruto se requiere para

- a) dar evidencia de discipulado.
- b) aceptar a Jesús como Salvador.
- c) echar fuera demonios.
- d) glorificar a Dios.
- e) ser miembro de la iglesia.
- f) expresarles a otros el amor de Cristo.
- g) demostrar su relación con Jesucristo.
- h) ser de bendición a los demás.

FRUTO PRODUCIDO

Una cosecha abundante

Objetivo 6. *Describir las formas en que puede usted promover la producción de fruto espiritual en su vida.*

Las plantas productoras de fruto deben ser cultivadas apropiadamente si se desea que produzcan mucho fruto. El mismo principio se aplica a la vida espiritual. Observemos algunas formas en las que puede usted ayudar a producir una cosecha abundante de fruto espiritual en su vida. Después de recibir al Espíritu Santo como su compañero constante, debe cooperar con El a fin de que pueda producir fruto en usted. Este se puede producir de varias maneras.

1. *Cultive el compañerismo con Dios.* Cultivar significa alentar, preparar para el crecimiento. Mucho antes de que aparezcan los primeros retoños o renuevos o de que se vean las señales iniciales, se ha realizado mucho esfuerzo y trabajo preparando la planta para el fruto esperado. El hortelano cultiva

cuidadosamente la planta para que sea más productiva. A este proceso de cuidado tierno se le llama *cultivo*. En nuestra relación con Dios, a través de compañerismo continuo, nuestras vidas son cambiadas y desarrolladas para que den fruto.

Como hijo de Dios, disfruta usted del compañerismo bendito con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (1 Corintios 1:9; 2 Corintios 13:14; 1 Juan 1:3). Puede usted cultivar este compañerismo *dedicándole tiempo a Dios* en comunión y oración. También lo puede cultivar *obedeciendo su Palabra*. Cuando Jesús les enseñó a sus discípulos acerca del fruto espiritual, les dijo que permitieran que sus palabras permanecieran en ellos (Juan 15:7). También dijo que permanecerían en su amor al continuar obedeciendo sus mandamientos, en particular su mandato de amarse unos a otros (Juan 15:9-10). Su obediencia a la Palabra de Dios producirá los mismos resultados. Experimentará usted el compañerismo y el amor de Dios y su vida será fructífera debido a su relación con El.

2. *Procure establecer compañerismo con otros creyentes.* Un hortelano por lo general agrupa las plantas de acuerdo con el fruto que produce cada una: planta todos los naranjos juntos, todo el maíz en una milpa, etc. Este sistema ayuda en el cultivo y en la cosecha. A través del compañerismo con otros creyentes puede usted ser alentado a experimentar la vida cristiana y a su vez usted puede alentar a otros. Los primeros creyentes experimentaban compañerismo unos con otros todos los días (Hechos 2:46). Con razón sus vidas constituían un poderoso testimonio del evangelio y despertaban la sed de salvación en aquellos que les rodeaban. Cosechaban almas diariamente ya que el Señor añadía cada día a la iglesia los que iban siendo salvos (Hechos 2:46-47).

3. *Acepte el ministerio de líderes piadosos.* Dios usa a los líderes para alimentar y nutrir a su pueblo. Efesios 4:11-13 recalca que el propósito de los apóstoles, los profetas, los evangelistas, los pastores y los maestros en la iglesia consiste en edificar el pueblo de Dios para que madure. La misma verdad es expresada en 1 Corintios 3:6, donde el apóstol San Pablo menciona las diferentes funciones que él y Apolos tenían al ayudar a los corintios: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.” Al aceptar y aplicar las enseñanzas que Dios le da a través de líderes que El ha llamado, se coloca usted en un lugar de mayor productividad.

4. *Ocúpese en vigilar y proteger.* Siempre hay peligros que amenazan a una planta. Una planta saludable puede protegerse

mejor a sí misma de estos peligros y puede responder mejor a la vigilancia del hortelano. El creyente necesita vigilar las cosas que pueden destruir su vida espiritual. Los malos hábitos, las actitudes y las suposiciones erróneas, los pensamientos destructivos y los malos deseos deben considerarse como amenazas para el desarrollo espiritual.

Cuando el pueblo de Israel entró en la Tierra Prometida se le ordenó que destruyera a las naciones impías que la habitaban. Ese era el plan de Dios, pero Israel no lo llevó a cabo. Como resultado, los israelitas fueron arrastrados a las costumbres impías de esas naciones (Salmo 106:34-36). Su experiencia constituye una advertencia para nosotros. Hemos de ser cuidadosos para no permitir que actitudes y hábitos malsanos permanezcan o sean formados en nuestra vida. Hebreos 12:15 nos advierte que no debemos permitir que crezca en nosotros ninguna raíz de amargura (odio, rencor). Así como las espinas que Jesús describió en la parábola del sembrador (Lucas 8:14), las actitudes y los malos hábitos pueden estorbarle para llegar a ser el tipo de persona que Dios desea que usted sea.

También necesita estar consciente de que Satanás tratará de oponérsele a usted y de estorbarle para que no se rinda al Espíritu Santo. No quiere que usted haga de Cristo el único y supremo Amo de su vida.

15 ¿Qué consejo nos da 1 Pedro 5:8-9? Sed

yfirmes en la fe..

16 De acuerdo con Santiago 4:7, ¿qué ocurre si usted resiste al diablo?

.....

17 En su cuaderno, escriba una lista de las cuatro formas de promover la producción de fruto espiritual que acaba de estudiar. Junto a cada una, mencione algo específico que puede hacer para ponerla en práctica en su vida. Por ejemplo, junto a *Compañerismo con Dios* podría escribir algo así como “Dedicar más tiempo cada día a la oración, la adoración y la lectura de la Biblia.”

Un camino más excelente

Objetivo 7. *Identificar declaraciones verdaderas que resumen lo que enseñó San Pablo respecto a la relación deseada entre el fruto espiritual y los dones espirituales.*

Es difícil en ocasiones diferenciar entre el fruto verdadero y la imitación del mismo. La imitación puede dar la impresión de ser fruto verdadero, pero si trata de comerla inmediatamente se da cuenta de que no lo es.

La misma analogía puede aplicarse a los creyentes. Aparentemente parece difícil distinguir entre una persona que es verdaderamente como Cristo y aquella que simplemente tiene la apariencia exterior de creyente. Quizá demuestre comportamientos similares como la manifestación de dones espirituales, pero la verdadera prueba ocurre cuando el carácter interior de la persona se expresa en su vida diaria. Jesús dijo que sus discípulos verdaderos son conocidos por la calidad del amor que expresan hacia los demás.

¡El fruto del Espíritu es muy importante en nuestras vidas! Los creyentes que vivían en Corinto en los tiempos cuando fue escrito el Nuevo Testamento ejercitaban nueve *dones* del Espíritu — hablaban en lenguas, profetizaban, hacían milagros. Sin embargo, no tenían el fruto del mismo Espíritu — competían unos con otros en su asamblea local (1 Corintios 11:17-18); se acusaban mutuamente ante las cortes de los inconversos (1 Corintios 6:1-8). Algunos vivían en inmoralidad (1 Corintios 5:1-2). Otros comían la Cena del Señor embriagados con vino. Al escribirles, el apóstol San Pablo fue muy paciente y amoroso. Quería que conocieran al Espíritu *capacitador*, quien les había dado los dones para edificar la iglesia. Pero más que ello, quería que experimentaran al Espíritu *santificador* quien podría cambiar su carácter y hacerlos como Jesús.

San Pablo alentó a los corintios a desear con vehemencia los *dones* del Espíritu, pero concluyó diciendo: “Mas yo os muestro un camino más excelente” (1 Corintios 12:31). El “camino más excelente” *es el amor* — el amor de Dios como se expresa y describe en 1 Corintios 13. En el mismo leemos que los dones cesarán algún día, pero que el amor continuará y permanecerá (vv. 8-10, 13).

La luz se produce por la mezcla de los siete colores del arco iris, pero es una luz. De manera similar, el fruto del Espíritu se compone de varias cualidades de carácter — pero es un fruto. Este contrasta con los *dones* del Espíritu. Hay varios dones espirituales y el Espíritu Santo los da a las personas de acuerdo con su voluntad soberana. Una persona recibe cierto don, y otra recibe otro diferente (1 Corintios 12:7-11). Pero el fruto del Espíritu no puede ser separado — es un producto, una sola cosa.

Puede resumirse en la palabra *amor*. Así como una naranja está cubierta y protegida por una cáscara exterior, el amor es la dimensión unificadora del fruto espiritual.

18 Encierre en un círculo la letra correspondiente a cada declaración CORRECTA que resume lo enseñado por el apóstol San Pablo respecto a la relación deseada entre el fruto espiritual y los dones espirituales.

- a** Los dones espirituales son más importantes que el fruto espiritual.
- b** Debería haber un fruto espiritual para cada don espiritual manifestado.
- c** La manifestación de los dones espirituales es más efectiva cuando se acompaña de la expresión de semejanza a Cristo en la vida diaria.
- d** La demostración del amor es de mayor importancia que el ejercicio de los dones espirituales.
- e** El fruto cesará, pero los efectos de los dones permanecerán.
- f** La capacitación del Espíritu debería preceder a la santificación del Espíritu.
- g** Los dones son una manifestación exterior, mientras que el fruto es una cualidad interior de carácter.

En nuestra siguiente lección examinaremos el significado espiritual de la palabra *amor* y en las subsecuentes lecciones estudiaremos las otras ocho cualidades del carácter cristiano que, juntas con el amor, componen el hermoso fruto del Espíritu. Que el Señor le bendiga al continuar su estudio.

autoexamen

Después de repasar esta lección, tome el autoexamen. Luego compruebe sus respuestas con las que se le dan al final de esta guía de estudio. Repase las preguntas que haya contestado incorrectamente.

CORRECTA-INCORRECTA. Escriba una **C** frente a las declaraciones **CORRECTAS** y una **I** frente a las **INCORRECTAS**.

- **1** El principio de la producción del fruto consiste en que cada semilla produce fruto de diversos tipos.
- **2** Un árbol malo puede producir buen fruto.
- **3** La Biblia habla del carácter cristiano como dones del Espíritu.
- **4** Aun cuando el Espíritu Santo produce fruto espiritual en el creyente, no lo puede hacer sin la cooperación de éste.
- **5** El secreto del triunfo en el conflicto contra la naturaleza pecaminosa radica en caminar en el Espíritu.
- **6** Jesús dijo que los falsos profetas serían reconocidos por sus frutos.
- **7** Aun cuando existen diferentes aspectos del fruto del Espíritu, en realidad sólo hay un fruto.
- **8** El apóstol San Pablo estaba complacido con los creyentes de Corinto porque estaban produciendo los dones y el fruto del Espíritu.
- **9** El *permanecer en Cristo* tiene que ver con nuestra posición en El.
- **10** La vigilancia que el creyente necesita ejercitar en el cultivo de las cualidades del carácter cristiano incluye también el resistir al diablo.
- **11** Las dos listas de Gálatas 5 apoyan el principio de que la semilla produce fruto según su género.
- **12** Jesús describió la relación que debería existir entre El y el creyente como similar a la que existe entre la carne y el Espíritu.

13 EMPAREJAMIENTO. Empareje cada declaración siguiente con el título que describe. Escriba la letra que representa el título en el espacio en blanco que usted seleccione.

- 1) Formas de promover la producción del fruto espiritual
- 2) El propósito de la producción del fruto
- 3) Condiciones de la producción del fruto

... **a** La producción del fruto espiritual es la expresión de la vida de Cristo en nosotros. Demuestra que verdaderamente nos convertimos en sus discípulos y que El es Señor de nuestras vidas. También glorifica a Dios.

... **b** La producción de fruto espiritual ocurre sólo si existe la relación interdependiente de Cristo en el creyente y del creyente en Cristo. El creyente también debe aceptar la disciplina o la *poda* del Padre.

... **c** El creyente necesita establecer compañerismo con Dios y con otros creyentes. También necesita aceptar y aplicar las enseñanzas que recibe a través del ministerio de líderes piadosos.

RESPUESTA CORTA. Conteste las siguientes preguntas tan breve como le sea posible.

14 ¿Con cuál otra frase se conoce el *fruto del Espíritu*?

.....

15 Escriba una lista de las nueve características del fruto del Espíritu según Gálatas 5:22-23.

.....

.....

16 ¿Cómo podemos demostrar que somos discípulos de Jesús?

.....

compruebe sus respuestas

10 El propósito de probar que nuestra fe es genuina y glorifica a Jesucristo.

1 c) Un naranjo produce naranjas.

11 a) 2) Permanecer en Cristo

b) 1) Ser podado por el Padre.

c) 3) Que Cristo permanezca en nosotros.

d) 1) Ser podado por el Padre.

e) 3) Que Cristo permanezca en nosotros.

2 Obras de la carne	Fruto del Espíritu
Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, borracheras, orgías, y cosas semejantes.	Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.

12 los milagros y los dones del Espíritu pueden ser imitados.

3 Obras de la carne
Injusticia, perversidad, avaricia, maldad, engaños, malignidades, murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia. Maldición, amargura. Hurtos, maledicencia, insensatez. Mentira, palabra corrompida, malicia.

13 Sabe que la persona está en Cristo si tiene un carácter cristiano, el cual es el fruto del Espíritu. (Otras evidencias: sus acciones, palabras, hechos y el Espíritu en el cual se expresan estos comportamientos).

4 Fruto del Espíritu
No tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. Fe, conocimiento, piedad.

- 14** a) dar evidencia de discipulado.
d) glorificar a Dios.
f) expresarles a otros el amor de Cristo.
g) demostrar su relación con Jesucristo.
h) ser de bendición a los demás.
- 5** a) obras (o actos); carne (naturaleza pecaminosa).
b) fruto, Espíritu; dirigido
c) carácter
- 15** sobrios, velad, resistid
- 6** a) fruto de carácter opuesto al que se esperaba de ella.
- 16** Huirá de usted (le dejará en paz).
7 b) abandonada por Dios, ya no la protegió.
- 17** Su respuesta.
- 8** a) Correcta.
b) Incorrecta.
c) Correcta.
d) Incorrecta.
e) Correcta.
f) Correcta.
g) Correcta.
- 18** a) Incorrecta.
b) Incorrecta. (Hay sólo un fruto.)
c) Correcta.
d) Correcta.
e) Incorrecta.
f) Incorrecta.
g) Correcta.
- 9** Paciencia (o perseverancia, firmeza); prueba (del carácter); esperanza.

para sus notas